



Movimiento natural de la población

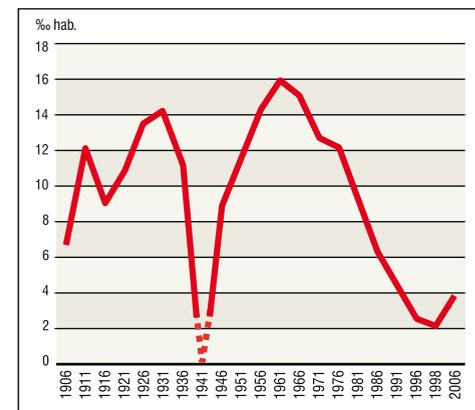
[09]

Hasta bien entrado el siglo XX la dinámica natural de la población estaba regulada por las altas tasas de natalidad y mortalidad. Andalucía se incorpora con retraso a la transición demográfica moderna.

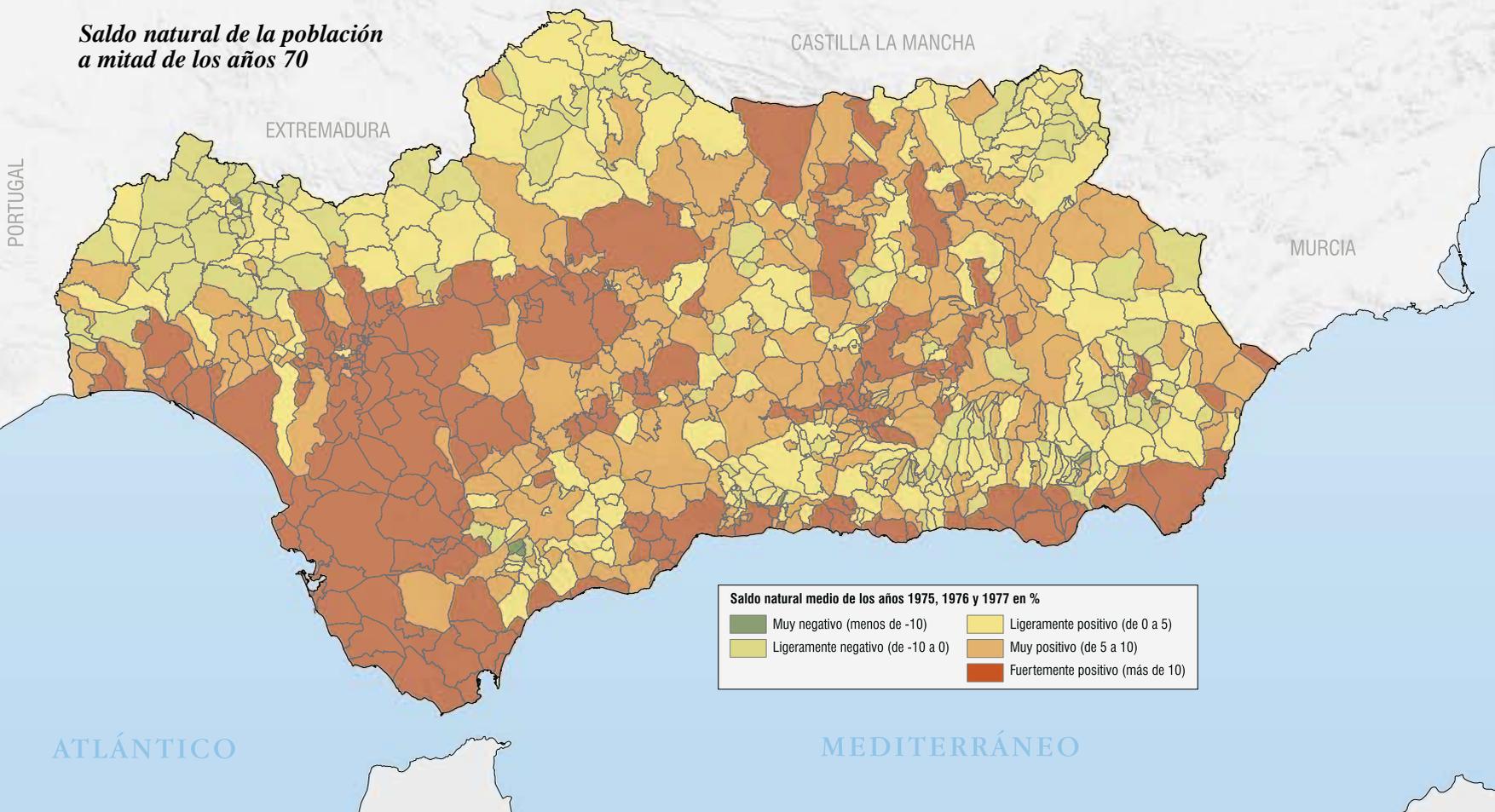
La dinámica natural de la población mantiene algunas características propias del Antiguo Régimen durante el siglo XIX y buena parte del XX. El crecimiento vegetativo de la región andaluza se sitúa siempre por encima de la media nacional. Sólo descienden lentamente las tasas brutas de natalidad y de mortalidad. Esta última inicia un declive más acusado aún cuando se mantiene una alta natalidad infantil, a partir de principios del pasado siglo (se pasa de una tasa bruta de 28 por mil en 1900 a 11 por mil en 1950 y 8 por mil en 2006), mientras que la natalidad lo hace algo más tarde, en los años setenta y

ochenta (se pasa de una tasa de 35 por mil en 1900 a 23 por mil en 1950 y 12 por mil en 2006). En todo caso, se trata de tendencias generales que requieren matizaciones según épocas y territorios. La dinámica demográfica histórica estuvo marcada hasta tiempos recientes por retrocesos y recuperaciones bruscas. Las crisis de subsistencias y las subsiguientes hambrunas, las guerras y, especialmente, las epidemias son calamidades recurrentes que han desempeñado un dramático papel en el comportamiento demográfico y que explican buena parte de la evolución de la población hasta la mitad del siglo XX.

Evolución del saldo natural de la población



Saldo natural de la población a mitad de los años 70



Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad. 1858-2002



Epidemias y mortalidad

Por sí solas o combinadas con las crisis agrarias, las grandes epidemias que se suceden desde la Baja Edad Media al siglo XX supusieron pérdidas humanas de gran magnitud. Especialmente virulentas fueron las epidemias de la llamada peste negra de 1348, la peste de la mitad del siglo XVII o la llamada fiebre amarilla de comienzos del siglo XIX.



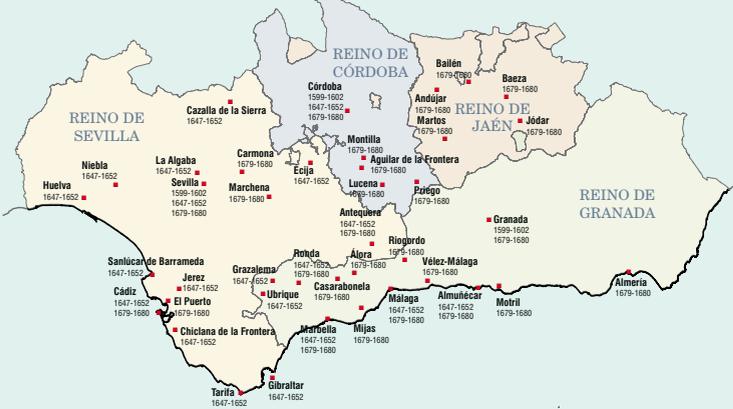
La epidemia de fiebre amarilla en Málaga

Plano de la ciudad y puerto de Málaga anotados con estrellas y números los sitios donde principiaron las próximas pasadas epidemias. 1806. Se calcula que la llamada «fiebre amarilla» causó más de once mil muertos en la ciudad de Málaga en los veranos de 1803 y 1804, un tercio de su población. El mapa señala las manzanas donde se originaron los primeros brotes.

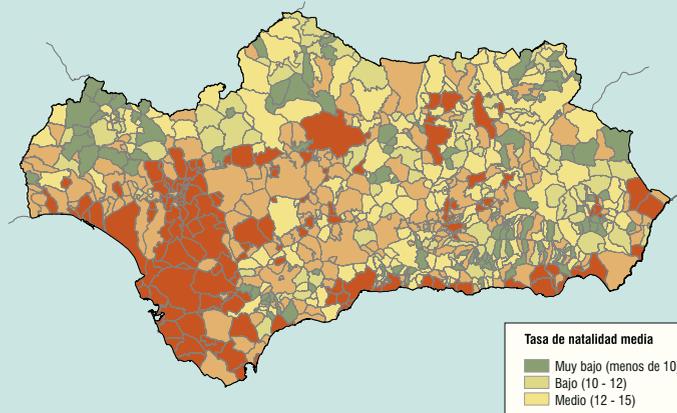
La epidemia de peste de 1649

Durante el siglo XVII tres grandes epidemias recorrieron los reinos andaluces. La de 1649 afectó particularmente a Sevilla, donde se calcula que hubo decenas de miles de víctimas. La ciudad no recuperaría el volumen de población previo a la peste hasta comienzos del siglo XX.

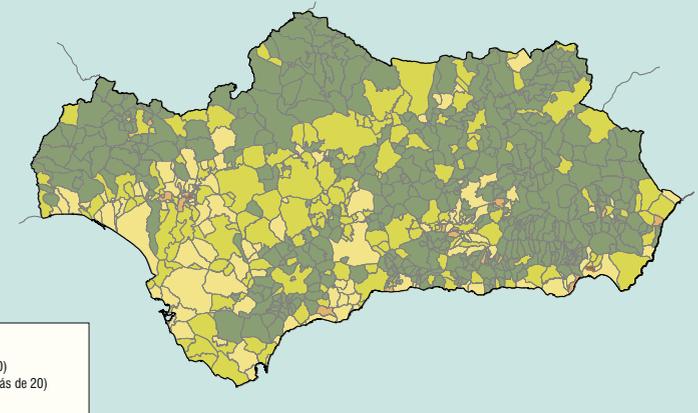
Epidemias del siglo XVII



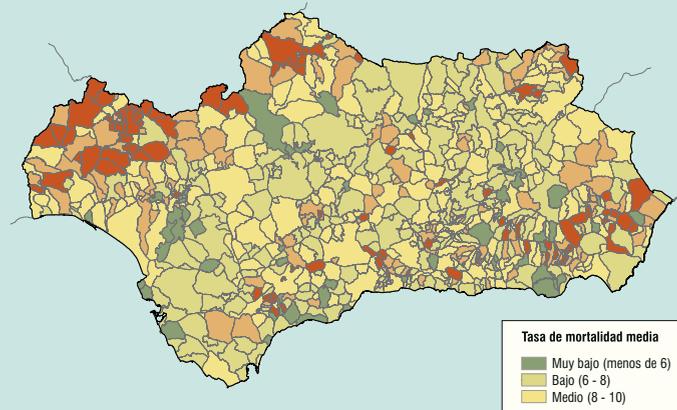
Tasa de natalidad hacia la mitad de los años 70 del siglo XX



Tasa de natalidad a comienzos del siglo XXI



Tasa de mortalidad hacia la mitad de los años 70 del siglo XX



Tasa de mortalidad a comienzos del siglo XXI

